

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
BOG IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. 10 céntimos. Por mayor. 50 céntimos. 100 ejemplares. 50 céntimos.
MADRID. Factor, núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PÉSETA LÍNEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados
Referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, de la Sociedad General
de Anuncios, en la calle de Herrerías, 5, y en la de la Puerta
y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por
impuesto de timbre.
ADMINISTRACIÓN. Factor, 7.

AÑO XLIX—NUM. 14.790

Madrid, Lunes 1.º de Agosto de 1898

EDICIÓN DE LA MAÑANA

LOTERÍA

La sortada administración núm. 33, de esta corte
Jacometrezo, 6, ha sido favorecida en el último sorteo
con el premio de 10.000 ptas., aproximaciones y cen-
tesimas y varios de 300. El Adm. de la lotería, D. José
Rodríguez Álvarez, sirve cuantos pedidos lo haya.

DINERO

sobre muebles sin retirar,
suellos é hipotecas.
COLUMELLO, 7, prel.: de 10 á 12 y de 6 á 8.

NOTA DEL DIA

LA ENMIENDA NECESARIA

Conocidas que sean oficialmente las con-
diciones que formen los Estados Unidos,
y conocida también la contestación oficial
del gobierno español; fijada la continuación
ó el alzamiento de las hostilidades, queda-
rán todavía los trabajos de las conferencias
para ultimar los términos de la paz, que ya
consideramos dependiente de los conciertos
y de la negociación.

Carra fue la guerra, y la paz costosa. El
sentimiento nacional ni se abatió por la
desgracia, ni se considera rendido, ni está
agotado para proporcionar, si fueran neces-
arios, mayores recursos y medios nuevos
de continuar la campaña.

Ve que se acerca la paz con satisfacción;
pero más se la somete a las razones que
a la debilidad de alientos que no le ha sentido
jamás, y que al cansancio de entregar el di-
nero y los hijos de la patria.

Aparece por lo mismo resignado, asin-
tiendo con su tónica conformidad á las re-
soluciones del poder público; pero al mismo
tiempo concentrando su pensamiento, repa-
nando la historia, formando programas, y
listo para exigir la formal enmienda, el
util arremetimiento y el cambio necesario
de todos los procedimientos y de todas las
formas de gobernar conocidas y des-
conocidas.

Veamos perder el mercado de Cuba, y no
hacemos nada para proporcionarnos otro en
Filipinas. Dejábamos á los extranjeros
grandísima parte de la explotación de nues-
tras colonias. No llevamos ni leyes útiles ni
reformas procedentes, ni razón ni justicia
frecuentemente en nuestras influencias. No
llevamos nada que nos ayude.

Y esta cuestión del personal tan pre-
sente en nuestra política, será preciso re-
pararla á los últimos términos en todos los
territorios que nos queden, y poner sobre
una persona del correligionario la personali-
dad del partido y sobre el partido siempre
el interés de la patria.

Conviene tener instrumentos de gobier-
no; pero antes hay necesidad de tener país
que gobernar.

La que no conviene, lo que mata á los
gobiernos, y deshace la política, y compro-
mete los intereses, y trae las guerras, es
eso de someterlo todo á las necesidades orgá-
nicas de los partidarios sin oficio y sin
beneficio.

No son tan estériles las ideas, aunque no
se traducen en disposiciones de aplicación
inmediata, como son demoldores los pro-
pósitos de no pensar más que en las ven-
tas de los comarcas que se venden.

Si hemos acabado las disputas sobre los
derechos porque en su práctica y en la ne-
cesidad de su ejercicio estamos conformes,
y solo puede ser muy pasajera la suspen-
sión y muy corto el eclipse, hemos de es-
forzarnos y de acuerdo también en
a misma práctica de los deberes naciona-
les.

Aquí hay que predicar á diario, golpear
en el timbre de las obligaciones consue-
tamente y vigilar los actos de los gober-
nantes, los expedientes, los nombramientos,
las resoluciones que parecen secundarias
en su origen y pueden ser capitales en
sus consecuencias; y ya que alguna
vez, y más de alguna, las autoridades par-
lamentarias consideraron excesiva la li-
sualización de la prensa cerca de las Cáma-
ras, como quedará para ejercerla cerca de
la administración, con gran espíritu de
justicia humana y no solo para la censura
sino que sea consuetudinario, sino también pa-
ra el aplauso en lo que plausible sea.

LAS TROPAS DE COLOR

EN LOS ESTADOS UNIDOS

En un mensaje de 22 de setiembre de 1862,
el presidente Lincoln había como pri-
marias las medidas para la abolición de la
esclavitud en los Estados Unidos, y decreta-
ba la emancipación absoluta é inmediata
de los negros pertenecientes á los propietarios
de los Estados acaizados en armas contra
la Unión.

El 1.º de enero del 63 se publicó el de-
creto definitivo concediendo la libertad al ele-
mento de color, y se completaba la obra au-
torizando el alistamiento de los negros en el
ejército confederado.

Hasta aquella fecha no se halla el menor
dato de los servicios militares del elemen-
to de color en el ejército americano.

El esclavo pertenecía al dueño; éste po-
día disponer de él como le acomodase, se-
gún las costumbres establecidas, en las cua-
les no estaba previsto el caso de una guer-
ra; el amo podía alquilarlo y hasta pres-
tarlo para un servicio público ó privado;
pero armarlo, haciéndole igual al hombre
libre, al elevarlo al rango de combatiente,
hubiese parecido entonces una enormidad
incomprendible.

La guerra de 1814 con los ingleses termi-
nó con la derrota de éstos en las orillas del
Niágara. ¿Habían sido vencidos por un
grupo de blancos y negros armados de pri-
sa y corriendo, á los cuales Jackson había
comunicado el fuero sagrado?

Es más natural creer que en esta ocasión
los negros libertos fueron llevados á com-
batir á título de guías auxiliares, ó arma-
dos por una causa especial, pues desde en-
tonces, y aun durante la guerra con Méjico,
treinta años después, no figuran aun en-
tre los combatientes.

El decreto de Lincoln modificó profun-
damente este estado de cosas: fué el punto
oficial de partida de la formación de las
tropas de color.

Pero ya determinados generales se ha-
bían tomado, *motu proprio*, y por anticipa-
do, la autorización del presidente.

Las primeras pruebas las llevó á cabo el
general Hunter; éste formó con negros en
Port Royal los cuerpos de ejército sudca-
rolinos.

La Cámara de representantes se opuso á
ello, y el secretario de la Guerra no quiso
cargar con la responsabilidad de tal inicia-
tiva, porque en aquella época el gobierno
no estaba autorizado más que para emplear
á los negros nacidos libres, en los trabajos
de abrir trincheras ó de transportes.

ACTUALIDADES

LOS POBRES

—¿Quiere usted subir?—me preguntó cor-
tesmente el señor Aguilera, mientras se
acomodaba en el coche, parado delante del
Gobierno civil.

Y como yo vacilase, insistió:
—Venga usted y verá el mejor asilo de
España... Vale la pena de que se le visite...
Arrojé el carnal y partimos. Hasta
más allá de la plaza de San Marcial im-
portunaba al gobernador una nube de mendig-
os de todas castaduras y pelajes: jóvenes
rostriteros, hombrachones de vigorosa
contextura, aunque faltos de alguna extre-
midad; niños oñalmicos, desaharrados, su-
cios; vejanconas de embriagado empaque;
mozuelas enfermizas y astrosas; todo el
ejército errátil que se embosca diariamente
á la vuelta de la calle Mayor, espionando la
salida de D. Alberto Aguilera. Y á todos
ellos, seres mendicantes que piden con voz
plañidera y lacrimosa, hubo de socorrerles;
á éste con un bono, al otro con una moneda,
al de más acá con una recomendación y al
de más allá con un halago... Para todos
hubo.

Puede advertir que no era aquel un reper-
to imprevisible, casual, sino operación diaria,
constante.

En cosa de veinte minutos llegamos á la
Moncloa. Allí se respira. Los campos ma-
drileños, en su desamparo vespertino, difun-
den en el aire oleadas de oxígeno, que los
pulmones recogen con avidez. Así me ex-
plíco yo la salud robusta de los asilados en
Santa Cristina. Ni un enfermo acostado
puede ver allí. Miento. Uno había, herido en
la planta del pie, por haberse clavado una
espina mientras él correteaba al aire
libre.

La visita á Santa Cristina, lejos de dejar
en el espíritu ese sedimento de compasiva
repugnancia que pone en nosotros el espec-
táculo de la miseria recidida, alegre y con-
forta. Aquella es una colonia de 400 perso-
nas bien asistidas, bien alimentadas y á
quienes una mano providente suministra lo
necesario para llegar á la tranquilidad fi-
sica.

Lo primero que llama la atención cuando
uno entra en el asilo es el jardín. Extensas
porciones de terreno sembradas de césped
muestran aquí y allá copetas de plantas
arbutíferas, matas de geranios, hortensias
y claveles.

Al fondo, colindando con el cerro talu-
deño que ha sido menester ir cortando para
facilitar la amplitud de las construccio-
nes, está la huerta. Aquí, donde usted ve
me decia una hermana de la Caridad.—re-
cogen más de lo suficiente en hortali-
zas para los asilados. Los frutales que son
de plantación reciente, no dan todavía, pero
darán.

Las habitaciones destinadas á los asila-
dos, no pueden ser más confortables. Re-
corriéndolas se nota inmediatamente la in-
fluencia bienhechora de la higiene. Ni un
asomo de suciedad, nada que pueda lasti-
mar el olfato. Verdad es, que la disposición
del asilo, repartido en pabellones separa-
dos, ahorra ciertos inconvenientes, porque no
consiente el hacinamiento; pero, si alguna
probabilidad hubiese en contra de la hi-
giene, de fijo que la combatiría eficazmen-
te la suma de atenciones que gasta el per-
sonal del santo establecimiento.

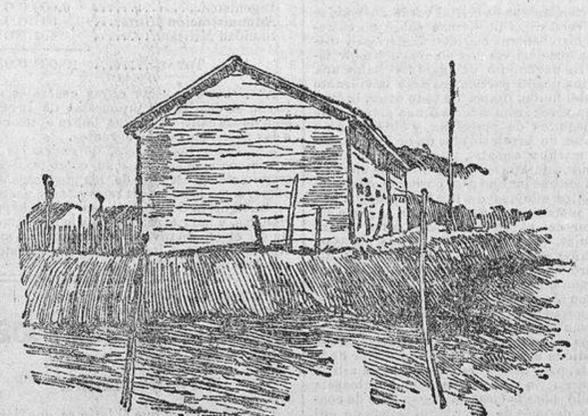
Después de visitar los dormitorios, salas
de baños, escuelas en construcción y ta-
lles, quise ver el comedor. Cabalmente
me dijo el Sr. Aguilera, se acerca la hora
de la comida. De allí á pocos minutos en-
tram. Un vaho agradable de cocina bien
aderezada, sorprendió al que yo era.

Los asilados, distribuidos entre dos hila-
res de mesas laterales, comían acompañada-
mente su ración de lentejas con carne.

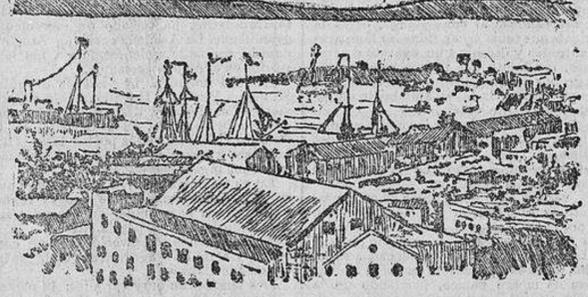
—Mañana nos dijo la superiora—ten-
drán plato de conejo. Don Germán Gamazo
ha mandado hoy cuarenta, cazados por él...
Al cabo de una hora, concluida la cena,
salieron los asilados á tomar el fresco, an-
tes de recogerse á dormir. Fuera parte al-
gunos viejos que llevan resignadamente su
desamparo caducidad, todos los demás
asilados son jóvenes, y todos ellos muy sa-
nos y fuertes, con esa robustez desenvuelta
que da el vivir lo más del día al aire libre.
Y vigorosos los cuerpos, no será difícil que
los espíritus cobren al amor del trabajo
perseverante la energía que facilita la
vida.

LA GUERRA

SAN JUAN DE PUERTO RICO



Un fortín



Vista del puerto de San Juan

DE SANTIAGO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

El vómito en el ejército americano.

Londres 31, 8'30 m.

Telegrafían de Nueva York, que el
último parte oficial del general Shaf-
ter manifiesta la gravedad de la si-
tuación de las tropas americanas en
Santiago de Cuba, á causa del estado
de salud del ejército.

Indica la necesidad de que sean re-
levadas inmediatamente, porque tiene
cerca de 4.500 enfermos, de los cuales
más de 4.000 son del vómito.

Reyer.

DE FILIPINAS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

El juramento de Augustin.—El hambre en Manila.—En las avanzadas.

Paris 31, 9'48 m.

Un telegrama de Manila cursado
por Hong Kong y recibido aquí, di-
ce que el general Augustin ha jurado,
delante de varios oficiales de mar
y tierra, que no quiere entregar Ma-
nila, que quiere morir defendiendo la
plaza.

El mismo despacho dice que la si-
tuación de Manila es terrible.

Noticias de Filipinas.—El informe de
Dewey.—La prensa francesa.

para apresurar ataque general plaza,
que no podrá resistir.

Insurrectos han sufrido numerosas
bajas en los ataques dados cumplie-
rios y santo S. M. la reina (á la que
reitero adhesión y entusiasmo) solem-
nizados con plus tropa, justas recom-
pensas y salvas, contestadas por bu-
ques extranjeros; los americanos iza-
ron bandera española.

Insurrectos han cortado agua á la
población; se utilizan albiges.

En este momento ha entrado tras-
porte *Neuport* con general Merrit,
y viene tercera expedición, por lo que
espero en breve ataque á la plaza.—
Augustin.

LA PAZ

(DE NUESTROS CORRESPONSAL PARTICULARES)

La contestación á la nota española.

Londres 31, 8 m.

Los telegramas de Washington con-
sigman que la nota contestando á Es-
paña sobre la paz, después de aproba-
da en el Consejo de ministros, fué en-
terada ayer tarde á M. Cambon.

Se ha guardado la más absoluta re-
serva sobre su contenido, y es proba-
ble que el gobierno no la haga publi-
ca hasta que sea conocida en Madrid.

Los que creen conocer mejor el
pensamiento del gobierno americano,
suponen que las condiciones de la
nota están basadas en la evacuación
inmediata de las tropas españolas de
todas las Antillas y en someter la
cuestión de Filipinas á una conferen-
cia hispanoamericana.

Reyer.

Telegramas de Fabra.

Washington 31.

El Consejo de ministros celebrado ayer
aprobó la contestación de los Estados
Unidos al mensaje de España.

Dicha respuesta no se hará pública hasta
después de ser conocida por el gobierno de
Madrid.

Washington 31.
La contestación del gobierno al mensaje
de España respecto á las proposiciones de
paz, fué entregada ayer á M. Cambon á las
cuatro menos cuarto de la tarde.

Washington 31.
El general Shafter ha telegrafiado el es-
tado sanitario del ejército americano en
Cuba.

Según el resumen que hace, hay 4.279
enfermos, de los cuales 3.406 son de la fiebre
amarilla.

Nueva York 31.
Según noticias del Archipiélago Filipino,
el general Merrit, al frente hoy de 11.000
hombres, ha recibido el orden de avanzar
en cuanto le sea posible sobre Manila.

Nota de la redacción.—Conviene advertir
la procedencia americana de las noticias
contenidas en algunos de los telegramas
que publicamos.

Impresiones de ayer

Ayer tarde no se ha celebrado Con-
sejo de ministros.

Quedó anteañoche el Sr. Sagasta
en convocado si había telegramas de
Washington con la contestación del
gobierno americano, y el no haber
citado parece indicar que no se han
recibido.

Sin embargo, en Estado había te-
legramas citados de París, quizá pro-
cedentes de Washington, que debían
referirse á las negociaciones, y de los
cuales tiene ya conocimiento el pre-
sidente. Tal vez no sean completos, y
de aquí la dilación en reunir el Con-
sejo.

Oficialmente, pues, nada se sabe de
las condiciones acordadas por el go-
bierno de Washington; pero los tele-
gramas particulares coinciden en las
bases, lo cual les presta un carácter
de mayor verosimilitud. Lo prudente
es, no obstante, ya que no tienen na-
da de favorables, reservar el juicio
acerca de ellas hasta que se conozcan
con seguridad.

Hoy seguramente se celebrará Con-
sejo, y entonces sabremos cuáles son
las condiciones de paz, aunque, re-
petimos, no creemos que ofrezcan
nada nuevo sobre lo anunciado en los
telegramas particulares de anoche y
anteañoche.

Con razón decíamos hace dos días
que no podíamos creer ni se podía ad-
mitir que en las proposiciones de paz
de los Estados Unidos figurase la ce-
lebración de una conferencia interna-
cional de las potencias en Londres
para el arreglo de la cuestión de Fi-
lipinas.

Ni ellos ni nosotros teníamos que
esperar ningún beneficio de esa con-
ferencia, y probablemente no serviría
más que para dificultar la negocia-
ción, si no la hacían imposible, al des-
pertarse todas las codicias de las na-
ciones que asistiesen.

España nada tiene que esperar de
las potencias, por que los recelos en-
tre ellas anularían su acción común
si su egoísmo les permitiera interve-
nir, que tampoco se lo permite.

Bien claro se ha visto en esta trista
ocasión, pues precisamente, según
nuestras noticias, la única nación que
ha tenido algunos atrevimientos en
nuestro favor ha sido aquella de la
que menos podíamos esperarlos por la
falta de lazos, de intereses ó de raza
que nos unan con ellas: nos referimos
á Rusia, que si alguna inclinación in-
teresa da podía mostrar parece que

COMENTARIOS

LA PAZ

Empiezo dando gracias á los muchos lec-
tores asiduos de estos Comentarios, por las
expresivas cartas que en estos días han di-
rigido á los que firma; he contestado á to-
das aquellas en que constaban los nombres
y dirección de los que las escribían; to-
das han sido muy agradecidas; pero por mo-
tivos fáciles de comprender, lo han sido más
las que proceden de amigos con señores
de profesión; y añado que si no publico al-
guna de ellas, como desean los firmantes, es
porque resultan demasiado expresivas en
estos momentos.

Entrando en materia, diré que de todos
los telegramas referentes á las condiciones
de paz, me parece el más verosímil el que
tomado del *Central News*, comunica á LA
CORRESPONDENCIA el Sr. Reyher.

No cabe duda de que Mac-Kinley pe-
dirá la evacuación de Cuba y Puerto Rico,
para dar á la primera una independencia
franca anexión. Respecto á Filipinas, siem-
pre he creído que Mac-Kinley no haría na-
da sin entenderse con Aguinaldo. Muy res-
baladizo es el asunto; pero por mi parte
creo que no conviene á España una solu-
ción filipina á medias; en el estado en que
está de quedar el ánimo y el bolsillo de Es-
paña, es preciso que al hacer la paz con los
nuestros, sea para cerrar por ahora, y
siempre Dios quiera, y los hombres le
ayuden, la era de las guerras de toda clase.

Demasiado tiempo hemos vivido de con-
fesionales, que han sido funestos; es
seguro de que por eso mismo en la reali-
dad del país, que ya ha abierto los ojos, y que
se han estado extraviando años y años,
no tiene el gobierno nada, si acierta á sa-
ber, que es la única necesidad que siente Es-
paña, que es la del descanso honrado, des-
pués de tantas simientes aventuras; dele-
guar el arrostro toda clase de declamacio-
nes, que ya sólo encontrarán en el público
la necrosada indiferencia.

Genaro Alas.

NOTICIAS DE GUERRA

Por real orden circular se dispone que
continúe vigente durante el actual año
económico la que en 6 de noviembre último se
dictó, referente á destinos de jefes y oficia-
les regados á la península procedentes
de Ultramar.

Han sido nombrados médicos segundos
de Sanidad militar, los opositores aproba-
dos en el último concurso, D. Francisco
Fernández Collado, D. Agustín Van-
Baumburgien, D. Celestino Torremocha
Teller, D. José Hernando Pérez, D. Igna-
cio Ortaño Ballester, D. Aurelio Belsol
Orta, D. Eustasio Conti Alvarez y D. Car-
los Amor Rico.

Han sido destinados en Sanidad militar:
Los médicos primeros: D. Cándido Navar-
ro, al Colegio de guardias jóvenes, pero
continuando en comisión en Cuba, y D. Jo-
sé Prieto, al segundo batallón de plaza.
Los médicos segundos: D. Mario Gómez,
á la Fábrica de armas de Trubia; D. Fran-
cisco Fernández, al batallón de Ferrocarriles;
D. Eduardo García del Real, al segun-
do Montado de artillería; D. Agustín Van-
Baumburgien, á la brigada de Administra-
ción militar; D. Celestino Torremocha, al
regimiento de caballería de María Cristina;
D. José Hernando, al segundo batallón de
Toledo; D. Ignacio Ortaño, al primer re-
gimiento de Africa, núm. 3; D. Aurelio
Belsol, al batallón de cazadores de la Ha-
bana; D. Eustasio Conti, á la brigada sani-
taria, sección de Ambulancias, y D. Carlos
Amor, al segundo batallón del regimiento
de infantería de León.

SUSCRIPCIÓN NACIONAL.

Asamblea ayer, según los datos publica-
dos por la *Gaceta*, á la suma de 25.182.990/90
pesetas.

debía haber sido hacia los Estados Unidos.

Austria, por su situación especial, ha tenido que limitarse a lamentar que Europa no exista, y las demás potencias, incluso las más afines a nuestro país por intereses y raza, no han secundado iniciativa alguna que impidiese nuestro desastre y quizás nuestro despojo.

Por esto hay que felicitarse de que no exista tal conferencia internacional. La noticia, por lo demás, relativa a ella ha debido nacer de un error de interpretación de los primeros telegramas de Washington.

Probablemente no se hablaba en ellos más que de conferencia internacional, y se entendió con la representación de las potencias europeas en lugar de entender solamente de una comisión mixta de ambas naciones beligerantes.

Otro de los puntos que seguramente ha de ser muy debatido es el referente a la deuda de Cuba.

Aun los periódicos extranjeros más hostiles a nuestro país, reconocen que cargar a España toda esa deuda sería una condición excesivamente dura por el enorme gravamen que supondría para la Hacienda española.

Pero aparte de esto, hay una razón de justicia que no debe echarse en olvido, aunque la justicia internacional no aparezca siquiera en estas páginas tristes de la historia contemporánea.

La mayor parte de esa deuda se creó antes de la guerra actual, y no ciertamente para sostener la soberanía de España, a cuyo Tesoro ha costado centenares de millones, sino en beneficio de la isla de Cuba, cuyos intereses materiales han prosperado y se han fomentado merced a esa deuda; y por lo tanto, es justo que paguen aquello de que se aprovecharon antes.

Los Estados Unidos se dice que no garantizarán esa deuda; pero como, según su propia declaración, no quieren tampoco anexionarse a ella, ésta es la que debe pagarla o pagar sus intereses como coste de su independencia, que nunca hubiera obtenido por el solo esfuerzo de los rebeldes.

El gobierno español no se ha ocupado, según parece, de esta cuestión; pero seguramente que cuando lo haga ha de encontrar sobrados argumentos para el debate y para la defensa de nuestros intereses.

Por lo demás, decir que no se nos pedirá indemnización de guerra en metálico y cargarnos la deuda de Cuba, sería un contrasentido o una habilidad demasiado burda, porque ¿qué mayor indemnización?

LA RUBIA

(CUENTO)

El muy amado oculista D. José Membrillera salió de Fornos, donde acababa de almorzar, y se detuvo junto al chaflancillo del café para consultar el reloj de la Esquadrilla, mientras concluía de abotonarse el chaflancillo. Llamo así a una especie de zafra con aletas, y pido disculpa por este y otros vocablos exóticos, en vista de que el tecnicismo de la moda no respeta fronteras.

Desde la estera del reloj, la mirada de Membrillera cayó de golpe sobre la que esgrimieron rápidamente los negros ojos de una dama elegante, que pasó muy cerca de él, rozándole la barba con un pliegue de su delicada y envolvente en una atmósfera de celadina de ese perfume que llaman piel de España.

El doctor retrocedió un paso, para dejarse expedito a aquella señora, cuando ya ella había pasado y a tiempo en que, volviendo la cabeza, le dirigía una mirada y una sonrisa a cual más expresiva. O Membrillera no sabía lo que eran miradas, o la mirada y la sonrisa habían querido decir algo. Pensando en ello, echó a andar tras la dama.

Era una hermosísima rubia, con ojos negros, como dicen que fué la infiel esposa de Menelao; pero carecía de la imponente majestad de la belleza clásica. Por la delicada corrección de sus facciones, asemejaba, más bien, a esas figurillas de porcelana, roncantes, que venden en las lampisterías de lujo.

Caminaba gallardamente. Con la mano izquierda alzaba un poquito, por el ancho pliegue lateral, la acaparanada falda de crepón de invierno, verde alga, descubriendo unas botinas de tafetete que parecían juguetear con el volante de un guardabarros de moaré; su talle cimbraba ligeramente bajo el abrigo, excepto el capote de terciopelo negro, con azabaches y esclavina de raso verde musgo, que remataba en un cuello alto y abriguado.

Membrillera erigió empereñarla junto a las Calatravas, e inclinándose discretamente, hasta poner sus labios a medio palmo de la oreja de ella, que lucía en el aterciopelado pulejo una roseta de brillantes, preguntó en voz baja:

—¿Se puede acompañar a usted? La rubia volvíase bruscamente, fijó en el doctor una mirada intensa, escrutadora, y, después de titubear un poco, contestó:

—No. Ahora no; pero sígame usted, con prudencia.

El oculista se detuvo para que ella se le adelantase algunos pasos, y después de la señal, procurando no perderla de vista.

A veces su flexible cuerpo desaparecía gentilmente tras uno de los muchos grupos de pesantes que llenaban la acera, y entonces solo veía de ella, escurridillo entre las negras copas de los sombreros, la agriete de plumas que flotaba entre dos alas de azabache sobre la capotilla de guipur de Venecia, prendida en los retorcidos mechones de su cabello, que brillaban como esmeraldas de finísimo oro.

Ella delante y él detrás, doblaron la esquina de la calle del Barquillo, y poco después cruzaron el pasaje del ministerio de la Guerra hasta llegar al portero que hay a espaldas de Buenavista.

Allí, junto a la puerta que da salida, por la verja, a la calle del Saucó, se detuvo la rubia, mirando en contorno, como reclusa le ser vista, y aguardó al doctor.

—No pase usted, y a las siete le aguardo en mi casa. Y después de darle las señas, añadió:

—Está a un paso de aquí. Iba ya a marcharse cuando el doctor preguntó:

—Y en esa casa... ¿quién voy a ver?

—Es verdad, me había olvidado... Soy lo más tontillo. En la portería no preguntó usted arriba, bastaría con que diga si está la señorita. Mi nombre es Cristina.

—¿Por bien, irá a las siete en punto. —Adiós.

Reflexionando Membrillera sobre su aventura, lo primero que se le ocurrió fué que se trataba de una conquista seria. Sin embargo, él no se hacía ilusiones respecto a sus actuales condiciones físicas, que no eran las más a propósito para tratarla al caer a incipiente obesidad de su talle, ni cierta patina de aplomo que la ciencia y los años habían dado a su semblante, eran partes muy adecuadas a inspirar desconfianza en una mujer de la calidad aparente de aquella: luego había que eliminar la posibilidad de un amor fulminante. Sin duda acababa de tropiezar con una res de exa mariposa; esas que atraen a los cazadores celeros con arte exquisito, en este caso ayudado por la elegancia natural y cierta distinción de modales, cualidades que influirían seguramente en la cotización de sus favores.

A pesar de todo, el doctor acedió a la cita.

Pase usted—le dijo en la puerta una doncella, antes que él hiciese la pregunta convenida.

Después le guió hasta un gabinete que había en el fondo del pasillo, e invitó a tomar asiento mientras empujaba la palanquilla de un conmutador eléctrico para dar luz.

Dos lámparas de cristal verde, sostenidas por estatuillas de bronce sobre un entrepiso, filtraban una claridad misteriosa y discreta que disolvía los colores del mobiliario. En un ángulo del gabinete había una vitrina donde parecía enajenarse la vibrante luz del fluido, limpia de todo color, bañando en vivos resplandores a una piedad de muñequitos de porcelana y biscauit y a un montón de preciosidades de oro, plata, nácar, marfil y esmalte, tales como abanicos, relojes, pinzas y figurillas de alfileres.

El doctor se inclinó para buscar el origen de aquellos efluvios de luz blanquísima: era una instalación primorosa; en la parte superior del chinero, y sujetas a los cuatro ángulos, había cuatro lamparitas Edison, tamañas como bellotas, donde ardía con luz de oro el garabatillo incandescente, fino como una hebra de seda.

Don José enderezóse nuevamente, giró una mirada por la habitación, advirtiendo nuevas riquezas en aquellos muebles anegados por la luz verde, instintivamente, hundió la mano en el bolsillo interior de la levita, para asegurarse de que tenía allí la cartera... No la tenía, ¡oh, rabia! Habíasele dejado sobre la mesa de su gabinete de consulta, después de guardar el billete de mil pesetas que le había llevado un cliente.

—La han dejado a usted, casi a oscuras—dijo Cristina, entrando.—¡Estas muchachas siempre han de hacerlo todo al revés!

Y acercándose al conmutador, cortó la corriente que tenía encendidas las lámparas del entrepiso y dió luz a un aparato de tres brazos, pendiente del techo, formado por tres grupos de magnolitas de cristal opaco, en cuyos cálidos lucía el alamburillo en perlas de diamante y vidriado.

—¡Así que nos vemos las caras—exclamó la rubia mirando la desconcertada del oculista.—Esta pócra—pensó él,—ha preparado teatralmente su aparición.

La verdad es que, a pesar de su azoramiento, su conquista le pareció mejor aún que por la tarde. Vestía, ahora, una sencilla bata de franela blanca, con ancho pliegue Water en la espalda, y adornada, en los puños, por tres órdenes de encajes; anchas cintas de moaré blanco, partiendo de la cintura, venían a anudarse sobre el rezo. En la hermosa cabellera rubia no llevaba adornos, ni otra joya en todo su cuerpo que un imperdible formado por una conchita de oro mate con una perla negra.

—Pero, ¡síntese usted!—dijo Cristina, haciéndolo ella en una marquesita e indicando el doctor el sitio que debía libre en el mueble.

Membrillera rehusó con un gesto. Se le había ocurrido el peor camino para salir de aquella situación embarazosa.

—Señora... ¡dijo.—Yo confieso que he venido equivocado. No es usted una mujer vulgar con la que se puede cumplir de cualquier modo. Usted, indudablemente, pica muy alto, y como no es creíble que se haya encauchado por mí viejos pedruzcos, voy a abandonar respecto a usted mis miras equivocadas que, seguramente tendrá. Yo soy un hombre que vive de su sueldo, de un sueldo mezquino. Usted me habrá tomado por un marqués, o por un senador, que no sabe en qué gastar sus millones; pues bien, soy un modesto empleado en clases pasivas.

—¿Desde cuándo, Sr. Membrillera?—exclamó la rubia, viniendo la turbación que le habían causado las frases del amado especialista.

—¿Cómo?... ¿Usted me conoce? —¡Ya lo creo! Y usted también a mí... ¡Y yo que le he hecho venir para que vea los ojos a mi marido!

—¿Señorita... —Ahora se le está formando la catarata en el izquierdo... Pero qué, ¿tan cambiada está Filomena Padilla que ya no la conoce usted?

El doctor palideció de vergüenza. —Por Dios, Filomena—dijo cuando consiguió recomponer un poco.—Usted, que tan buenas recomendaciones debe de tener en el cielo, pida usted que se hunda la tierra y me trague.

—No puede ser—contestó riendo la dama;—porque si le tragase a usted la tierra no podría comer con nosotros, y como ya he mandado a que le pongan un bierito, mi mesa parecería la de Don Juan Tenorio.

El doctor titubeó un momento e hizo ademán de rehusar.

—Es inútil cuanto usted me diga. Mi marido sabe que le he invitado... y nada más.

—¿Y qué quiere usted, Membrillera? Es la moda.

Nicolás de Leyva.

UN MARIDO ASESINO

En la calle de Saint-Dominique, de París, ocurrió el viernes último un sangriento drama.

Luis Houdard, de 23 años de edad, empleado de comercio y casado con una joven llamada Francisca Viniar, de oficio costurera, sufrió a esta seis profundas heridas en el pecho y espalda, valiéndose de un punzón para cometer el crimen.

La infeliz mujer, poco tiempo después de efectuado su enlace, intentó repetidas veces separarse de su marido, pretendiendo ir a vivir con su madre, a causa de no poder sufrir las violencias del carácter de Houdard.

Este no tomaba nunca en serio las amenazas de su mujer, creyendo las hacía únicamente con el propósito de amenazarle. Hace poco tiempo, la violencia del carácter de Houdard le obligó a abandonar la casa de comercio en que prestaba sus servicios, y lejos de dedicarse a buscar otra ocupación, permaneció a todas horas en su casa martirizando a su desgraciada mujer.

Mne. Houdard, cansada de sufrir aquella persecución de que la hacía víctima su esposo, huyó el jueves de su casa, refugiándose en la casa de su madre, que vivía en la ya mencionada calle de Saint-Dominique. Furioso el marido al ver convertidas en realidad las frecuentes amenazas de su mujer, juró vengarse de ella, y armado de un punzón, se situó frente a la puerta de la casa en que se había refugiado.

A las once de la noche del viernes vió

salir a la infeliz Francisca, y sin daria tiempo para huir, se arrojó sobre ella, infliriéndola las seis heridas ya citadas.

Tan rápida fué la acción de Houdard, que varias personas que por allí pasaban no tuvieron tiempo de evitar la agresión, logrando únicamente, y después de grandes esfuerzos, detener y desarmar al asesino, conduciéndole al puesto de policía más próximo, donde se declaró autor del crimen diciéndole que había cometido impulsado por los celos.

La desgraciada mujer fué llevada al hospital Necker, donde se hallaba en tan grave estado que se desconfiaba de salvarle la vida.

Material de guerra.

Concedido por real decreto fecha 12 del mes actual un crédito de 10.000.000 de pesetas para gastos extraordinarios del material de guerra, durante el actual año económico, se ha dispuesto por el ministerio del ramo:

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes Artillería (3.000.000), Ingenieros (6.000.000), Administración Militar (598.000), Sanidad Militar (402.000), and TOTAL (10.000.000).

2.º Dentro de estas cifras generales, se harán en detalle las propuestas de inversión de las cantidades que deba aplicarse a las necesidades más urgentes.

3.º Todos los centros, dependencias y comisiones que tengan a su cargo tanto la tramitación y estudio de los proyectos de obras, como los asuntos referentes al material de guerra de todas clases y sus experiencias, y muy especialmente cuanto pida ser objeto de inversión de estos diez millones de pesetas, terminarán sus trabajos con la mayor urgencia.

LETRAS Y ARTES

Un poema latino.

Los que afirman que el latín es una lengua muerta, se equivocan sin duda. La literatura latina se enriquece cada día con obras nuevas, pero no solamente de tesis de doctorado, sino que hasta tenemos poemas latinos contemporáneos. León XIII no nos dejó mentir.

En algunos países, como Holanda, la literatura latina ha tomado un incremento grandísimo. La Academia real de Amsterdam ha coronado recientemente a los laureados en el último certamen.

En 1843 murió, a la edad de 87 años, M. Jacobus Hendrik Hoentj, abogado primero en el Haya, y después miembro del colegio de los Ocho, en Dordrecht. No le llamaba el Nestor de los poetas latinos holandeses y merecía este título por su edad y por sus ingeniosos escritos.

En su testamento dejó a la Academia una suma bastante considerable, cuyas rentas debían servir para fundar un concurso internacional anual de poesía latina.

Todos los años se ha verificado este concurso, y el de 1883 figurará sin duda entre los más brillantes.

Los temas eran muy variados: Ad pacem.—De rapin Proserpina.—De Maria laudibus, etcétera, asuntos filosóficos, mitológicos, descriptivos, para todos los gustos.

El triunfo ha sido para J. J. Hartman, profesor de literatura latina en la Universidad de Leyde. Uno de los poemas que había compuesto, obtuvo una mención honorífica (magna laus). El otro poema mereció el gran premio (optima laus) y es una obra encantadora. Se titula Laus Mitiae.

Mitiae es el nombre de una gatita que el poeta amó y acarició cuando vivía y hoy luce en lindos exámetros.

Leed el poema y ya veréis cómo la gatita jugaba y se lavaba en la biblioteca del poeta... ¡Ah! y veréis también que el latín no es una lengua muerta.

La creación de Eva.

Un compatriota de Ibsen, M. Hariork Pontoppidan, ha tenido la singular idea de tomar por asunto de una de sus novelas el relato bíblico de la creación de Eva. Veámos lo que ha venido a ser, en manos del novelista danés, la versión primitiva.

El joven Adán, cansado de ser feliz, se fastidiaba algo en el Paraíso. Su aislamiento le producía cierta laxitud y perezoza cansancio. Unas veces pasaba horas enteras tendido en la hierba, otras saltaba, imitando los gritos de los animales de la voz del trueno; en ocasiones se divertía en asustar a los animales.

El Señor observó el estado de ánimo de Adán y comprendió que a este ser, tan diferente de los otros y de naturaleza más noble, le faltaba un alma hermana. Por eso, aproximándose a él cuando se hallaba dormido, le tomó una de sus costillas y formó la mujer a fin de que ésta, fuese su ideal compañera, capaz de asociarse a sus sentimientos y de comprender sus ideas. Después le despertó y le dijo:

—Mira, Adán, aquí tienes a Eva. Parte con ella la vida y permanecerá siempre juntos.

Los bendijo y los dejó. Cuando volvió, por la tarde, a dar en el maravilloso jardín su paseo acostumbrado, al doctor que vio que le ponían un bierito, mi mesa parecería la de Don Juan Tenorio.

El doctor titubeó un momento e hizo ademán de rehusar.

—Es inútil cuanto usted me diga. Mi marido sabe que le he invitado... y nada más.

—¿Y qué quiere usted, Membrillera? Es la moda.

A las once de la noche del viernes vió

conocerla, y es recomendable por muchos conceptos.

EL PAGO A LOS MAESTROS.

En estos días, dice El Magisterio Español, venos que los gobernadores dirigen circulares y más circulares pidiendo a los alcaldes que paguen a los maestros.

Hay circulares para todos los gustos. Unas recorren a la suplica y a la persuasión, elogian al magisterio y a la enseñanza y piden tíernamente que no se les alborde.

Otros muchos gobernadores amenazan con medidas de rigor extraordinario. Hasta ahora los mismos llevan a vías de hecho la ejecución rigurosa, la imposición del castigo, la exacción de la multa, el procesamiento por desobediencia y por malversación de fondos.

Si el gobernador aplica, el alcalde se rie. Si amenaza, el cacique se interpone. Sobran ya suplicas y amenazas en la mayor parte de las veces. Hay que proceder a vías de hecho con energía.

JARDINES DEL RETIRO.

Anteayer se cantó la deliciosa ópera de Meyerbeer Dinorah obteniendo su conjunto una interpretación que alguna vez se hubiera deseado en algún coliseo de más altos que los artísticos. Fue excelente, bien es verdad que dos de sus artistas ya la cantaron en el Real, la señorita Escalona y el tenor Simonetti, y los demás intérpretes de la obra, que no la cantaron en el coliseo de la plaza de Oriente, no fueron menos dichosos que sus compañeros citados.

La señorita Escalona bordó su parte toda la noche. En la famosa aria de la sombra hizo gran derecho de agilidad de garganta, teniendo que repetir la entre las aclamaciones de la concurrencia.

Simonetti desempeñó el papel de Corentino con suma gracia y cantando como bueno, teniendo que salir con sus compañeros la señorita Escalona y Mestres varias veces al punto escénico.

Mestres estuvo hecho un actorazo. Como cantante, se llevó de calle al auditorio, que no cesó de aplaudirle en momento.

En la ópera de Pazzo-somano, señora Ortega cooperó también en la pequeña parte de pastor, y el bajo Dubois en la de cazador, y como era de esperar, fueron justamente aplaudidos.

Coros y orquesta muy bien, dirigida ésta por Camaló, y el público muy contento de la función y con deseos de que se repita el peregrinaje a Florencia.

ASPIRANTES DE MARINA.

Con el fin de cubrir 16 plazas de aspirantes de marina para el curso que ha de empezar en la Escuela Naval en enero del próximo año, se han dictado por el ministerio del ramo las siguientes disposiciones contenidas en real orden de 28 de julio:

1.ª Las solicitudes para tomar parte en los exámenes, escritas y firmadas por los interesados, se dirigirán al señor ministro de Marina y se presentarán en la secretaría militar de este ministerio a las horas de oficina, donde se admitirán hasta las cinco de la tarde del día 15 de octubre próximo.

2.ª Cada solicitante deberá expresar el domicilio del recurrente, y con ella acompañará éste la certificación del acta de su nacimiento, debidamente legalizada, sin enmendias ni raspaduras, por la que conste haber cumplido la edad de trece años, sin exceder de la de diez y ocho los hijos de paisano y diez y nueve los de militares el día 1.º de enero del año próximo.

Los certificados de los institutos de haber aprobado las asignaturas de Geografía e Historia universal y matemáticas de España, se presentarán, los opositores personalmente ante la junta de exámenes, y por consiguiente, no deben remitirlos a este ministerio.

3.ª Los opositores deberán ser ciudadanos españoles y tener la robustez y aptitud física necesarias, debiendo someterse a un reconocimiento facultativo, que verificará una comisión de médicos de la armada.

4.ª Las oposiciones tendrán lugar en la plaza de San Mateo de Madrid, comenzando en la tarde del día 2 de noviembre próximo.

5.ª No se admitirán solicitudes pidiendo por gracia especial dispensas de edad, ni otras que se opongan en lo más mínimo al ordenado en las leyes y reglamentos vigentes.

6.ª No se admitirá un solo alumno más de los 16 convocados por no haber cabida material en la referida escuela.

Las provincias donde las vides están floxeradas son: las de Almería, Badajoz, Baleares, Barcelona, Cáceres, Cádiz, Córdoba, Gerona, Granada, Jaén, León, Llerida, Lugo, Málaga, Murcia, Navarra, Orense, Oviedo, Palencia, Salamanca, Sevilla, Tarragona, Valladolid y Zamora.

El Ayuntamiento de Vigo, atendiendo a las actuales circunstancias, ha acordado no celebrar este año los festejos del Cristo de la Victoria en conmemoración de la reconquista de Vigo de poder de los franceses el año 1805.

Sólo habrá procesión y fiesta religiosa, por el Monte de Piedad se ha publicado la lista de ropas y otros efectos que habrán de venderse en pública subasta en los días 4 al 10 de agosto próximo, por no haber sido desempeñados ni renovados oportunamente. Los lotes son en número de 1.116.

Se ha dispuesto que pasen a verificar las prácticas reglamentarias de estado mayor las siguientes oficiales: Capitanes D. Luis Bordons y Martínez de Ariza, D. Luciano Centeno Negrore y D. José Gaztambide Zapata.

Primeros tenientes D. Máximo Aza Alvarez, D. Luis Funell Mauro, D. Francisco Serrano Blázquez y D. Bernardo Cariello Torrente.

En esta semana han ingresado en la Caja de Ahorros del Banco Ibérico por imposiciones al 5 y 3 por 100, 15.490 pesetas, y se han devuelto por reintegros 14.617 pesetas.

Se ha encargado del despacho del juzgado de primera instancia e instrucción del distrito del Congreso, el ex juez municipal del mismo D. Fernando Morcillo y García.

atulares en las inspecciones provinciales de Hacienda.

NOTICIAS DE SOCIEDAD.

Ayer vieron algunas personas en el palacio de la duquesa de Castro-Enriquez, un elegante y magnífico equipo de novia que dicha señora regala a su encantadora hija la marquesita de Valdeiras.

Todas las amigas de la señora duquesa de Castro-Enriquez se han admiradas, tanto de los magníficos salones que encierra el palacio de la calle del Arenal, como de la ropa de novia, regalos, alhajas y en particular de un regio aderezo de brillantes y zafiros que la duquesa regala a la novia.

El enlace se verificará dentro de breves días.

En la escuela de defunción de nuestro querido amigo y colaborador D. Eduardo Sáenz Hérnua, se omitió por olvido involuntario citar, a D. Federico Sáenz Hérnua, tío del finado.

INCENDIO.

Entre diez y doce de la mañana de ayer se inició un pequeño incendio, que fué sofocado inmediatamente en el Parque de Madrid, junto a la puerta de Granada.

Un señor llamado D. Francisco Pastor, acertó a pasar en aquel momento por el referido sitio, viéndose de pronto detenido por un guarda del Ayuntamiento, el cual le condujo a la delegación del distrito del Congreso, en donde ha permanecido hasta las seis de la tarde, poniéndose a esta hora a disposición del juez de guardia.

El mismo guarda que llevó a cabo la detención, ha declarado en la Casa de Cánones que nada ha visto, y que por lo tanto él no se atrevería a culpar del incendio al detenido, pues indudablemente el origen no ha sido otro, que alguna punta de cigarrillo arrojada inconscientemente por alguien que pasara.

A pesar de esto y como el juez se encontrara en la instrucción de unas diligencias, el detenido ingresó en una de las celdas del juzgado, por si fuera para aún el purgatorio pasado en la delegación.

Ha salido para San Sebastián, acompañado de su familia, el diputado a Cortes por Albacete D. Antonio López Muñoz.

BISMARCK

POE, TELÉGRAFO

Berlin 31.

El príncipe de Bismarck falleció súbitamente a consecuencia de un síncope, expirando el ilustre estadista sin agonía.

En el momento de fallecer acababa de llegar de Friedrichshagen el médico de cabecera Dr. Schweninger.

El hijo del ex canciller del imperio alemán se encontraba ausente, habiendo sido llamado por telegrama.—Fabra.

Berlin 31.

El fallecimiento del príncipe de Bismarck, aunque suceso esperado desde hace bastantes días, y especialmente desde que se envolvió en el mayor misterio la marcha de la enfermedad, ha causado profundísima impresión.

En los edificios públicos, las banderas están a media asta.

Los periódicos han publicado números extraordinarios consagrados al insignificante estadista, y desde la familia imperial a las más humildes, no hay quien no concepte como una pérdida nacional la muerte del más ilustre hijo de Alemania.—Fabra.

El efecto en Francia.

Paris 31, 9'48 m.

Toda la prensa comenta la muerte de Bismarck.

Casi todos convienen, y muy especialmente Le Figaro, en que el despartición del canciller de hierro no puede causar actualmente la menor inquietud a Alemania.

En Europa—añaden—tampoco ha de influir para nada la muerte de Bismarck, que desde hace ocho años no jugaba ya ningún papel activo en la política.—Huerfano.

Ha muerto el fundador de la unidad alemana, y esta circunstancia basta para dar a la noticia un carácter trascendental.

Aun antes de haber conseguido la creación del imperio, suceso realizado por virtud de la guerra contra Francia en 1870, de la cual fué el principal autor, como antes había sido el iniciador, Bismarck tenía ya los prestigios suficientes para pasar a la historia entre los hombres de Estado que más servicios han prestado a su país.

Pero el indicado suceso, la verdadera restauración de la nacionalidad alemana, llevada a la cumbre de la celebridad y a la meta de la influencia en todo el mundo.

Obtuvo Bismarck nació el 1.º de abril de 1815, en Schönhausen, cerca de Elbe, en el seno de antigua y noble familia, descendiente de los antiguos jefes de una tribu eslava.

Estudió derecho en Goettingue, en Berlin y en Greifswald, y después entró en la carrera militar, siendo voluntario en la infantería ligera y obteniendo más tarde el empleo de teniente de la Landwehr.

Respecto al ducado de Luxemburgo, aunque Holanda consintió en que fuese anexionado a Francia, negóse a ello Bismarck, y después de algunas negociaciones que estuvieron a punto de provocar una lucha armada entre Prusia y el Imperio francés, se convino en considerar neutral aquel ducado y en desmantelar sus fortificaciones.

Además declaró Bismarck, en sus condiciones, que Alemania tenía el derecho de constituirse como lo tuviera por conveniente, y empezó sus trabajos en tal sentido, privando de sus derechos al rey de Hannover y al elector de Hesse.

Cuando estalló la guerra franco-prusiana, Bismarck vió la ocasión de realizar los sueños que había ido formando en el poder la unificación alemana.

La guerra fué breve y desastrosa para Francia.

Al terminar el año 1870, Bismarck consiguió que los Estados alemanes del Sur entrasen en la confederación germanica otorgando a Baviera ciertas prerrogativas más apocadas que reales.

En febrero de 1871 se concertó con Thiers los preliminares de la paz, que Francia pagó con la pérdida de la Alsacia y la Lorena, y con la enorme suma de 6.000 millones de francos.

El 6 de febrero de 1888, cuando Europa enteraba creyendo que la guerra entre Rusia y Prusia, Bismarck subió a la tribuna y declaró que Alemania era fuerte y poderosa para no temer a enemigo alguno, vedando entonces el secreto de la célebre triple alianza.

BOMBITA CHICO, HERIDO

Valencia 31, 5'7 t. Con buena entrada se ha celebrado esta tarde una corrida de novillos, de la ganadería de Otazuelo...

EL REY ENFERMO

El parte de ayer mañana dice así: «S. M. el rey ha pasado muy bien la noche y continúa en estado satisfactorio.»

SUCESOS

Descubrimiento.

Debido a gestiones del delegado Sr. Trullido, y del inspector Sr. Oses, ha podido averiguarse los autores de uno de los timbres por el procedimiento del portugués, cometido días anteriores.

ECOS DEL DÍA

En la Casa de la Moneda continúa y continuará la acuñación de plata en tal cantidad, que ha llegado a acuñarse un millón de pesetas diarias.

Espera el gobierno poder atender así a remediar la falta o la escasez de esta moneda en algunas localidades de provincias, de donde se han recibido reclamaciones en tal sentido, y no tener que acudir al extranjero para aumentar la acuñación.

Se han recibido del extranjero dos proposiciones para acuñar 50 millones, recibiendo como pago la diferencia entre el valor de la plata en barras y el que tiene amonedada, lo cual supone un beneficio considerable, pero no se han aceptado hasta ahora, porque se confía en que bastará para las necesidades del país la acuñación de la Casa de la Moneda, quedando así los beneficios para el Tesoro español.

La escasez de plata, sobre todo en Andalucía, se explica por la exportación que de ella se hace, singularmente a Marruecos.

Es lo más probable que al levantarse la prohibición de exportar trigo y harinas se grave la importación con un derecho de seis pesetas.

El Sr. López Puigcerver recibió anteayer un voto de confianza del gobierno para redactar el decreto, pero es posible que todavía hoy vuelva el Consejo a ocuparse de este asunto.

Con el ministro de Estado han conferenciado ayer tarde en su despacho oficial los embajadores de Francia, Austria y Alemania.

El duque de Almodóvar del Río se encuentra muy mejorado de la indisposición que le aquejaba.

El alcalde señor conde de Romanones ha visitado al Sr. Sagasta para llamar la atención de éste acerca del grave conflicto que nos amenaza si llega a cesar la prohibición de exportar trigo mientras se conserven los francos al tipo actual, rogando al presidente del Consejo que se prorrogue la prohibición para evitar que se lleven los extranjeros la cosecha actual.

Hoy lunes serán devueltas a las sociedades y Bancos de Madrid que anticiparon dinero al Ayuntamiento para la adquisición de trigo y harinas, las cantidades que aquellos adelantaron.

Antesyer dió salida el alcalde a las últimas existencias de harinas que quedaban en poder del Ayuntamiento.

Se ha teleografiado a los capitanes generales para que el día 3 del actual remitan telegráficamente estados de las fuerzas que cuentan todos los cuerpos de infantería; pues después de la incorporación de los excedentes de cupo llamados a filas, no se tienen datos exactos sobre el particular.

Han llegado a Madrid el director de La Publicidad, de Barcelona, y el diputado señor Junoy.

También ha venido el presidente del Fomento de la Producción cerchera de Girona, con quien conferenciará el Sr. Salazar respecto de las gestiones que han de realizarse acerca del gobierno sobre los derechos de exportación.

La Epoca copia del Journal des Debats los siguientes informes que le transmite su corresponsal en Madrid sobre la agitación carlista:

«Dice que existe gran división entre los jefes de dicho partido, respecto a la oportunidad del levantamiento.»

El marqués de Cerralbo opina que debe esperarse la conclusión de la paz y los sucesos que han de ser su consecuencia.

Los impacientes del partido, entre los cuales se hallan el marqués de Casaola y el Sr. Mella, opinan que ha llegado el momento, y se hallan dispuestos a hacer todo lo posible para que los carlistas intenten una nueva aventura.

En cuanto a los fondos de que disponen asegura el corresponsal que han logrado reunir unos nueve millones de francos, facilitados por los legitimistas franceses y por los ingleses.

Oros el corresponsal que las reclamaciones de las diputaciones locales han de contribuir a aumentar los medios de acción de los carlistas, suposición a todas luces equivocada; pues aparte de haberse encontrado solución al conflicto, aunque no hubiera sido así, tratábase de una dificultad puramente financiera y sin trascendencia política alguna.

CAPTURA DE GALEOTE

La fuga del cura Galeote traía muy preocupados al gobierno y a su policía, que no ha cesado un momento de buscarle, según todo por algunos inspectores especiales a sus inmediatas órdenes.

Tenia la seguridad de que no había salido de Madrid, no siendo posible dar con él porque diariamente variaba de posada, amparado y ayudado, sin duda, por alguien.

Tenia muy vigiladas todas las estaciones de ferrocarril y las salidas de Madrid, por agentes que personalmente le conocían, actuando ayer la seguridad de que de un momento a otro partiría para Orán.

Apostado el inspector especial Sr. Carbonell en la estación del Mediodía, en efecto, ayer, al partir el tren correo de Alicante, en el que trataba de marchar el cura Galeote, le dió caza, maniatándole y conduciéndolo al Gobierno civil, donde se encuentra.

Al ser detenido, trató de desahucarse del Sr. Carbonell, increpando a éste y diciéndole que se había equivocado; que él no era el D. Cayetano que se buscaba, sino un hombre honrado. Al maniatarle, sin hacer caso el inspector de nada de lo que Galeote decía, dijo a éste en voz baja: «No me ate usted, que aquí llevo una cantidad y...»

Hoy será puesto a disposición de los tribunales de justicia, y se de esperar que se le vigilará con el mayor cuidado para evitar su nueva fuga, pues está demostrado que es un pájaro de cuenta.

Los aficionados a consumir media de abajó o de arriba en los cafés, están de enhorabuena.

Con las nuevas ordenanzas municipales quedan suprimidas las actuales tostadas, al prohibir que entren en cada kilogramo más de cinco panecillos franceses, en vez de los nueve que actualmente pesan aquella unidad.

Las medias tostadas serán en lo sucesivo verdaderas medias, sin que los dueños de cafés puedan expenderlas más pequeñas, porque al comprarse el peso del pan que tengan para el servicio público serán ellos los responsables en el caso de que resulte faltó.

Concluidas las obras de esta pequeña iglesia del patronato de vascongados, establecida en la calle del Príncipe, ayer, festividad del fundador de la orden de Jesús, se inauguró con una solemne función religiosa.

El estilo arquitectónico de la nueva iglesia es el bizantino románico. La decoración interior es obra del distinguido artista Sr. Mérida; los dos altares laterales son de mármol blanco, sobre cuyo fondo se destacan multitud de imágenes policromas.

Han llamado también la atención del público el púlpito, obra hermosa de madera tallada, así como los consensorios, adosados a ambos lados de la nave. En las dos columnas que limitan el presbiterio, pueden leerse las célebres palabras «Iruacac» (Las tres una), que constituyen el lema de la real congregación de San Ignacio de Loyola.

De la iglesia se ha hecho cargo una pequeña comunidad de trinitarios, procedentes del convento de Algorta.

Mañana, Nuestra Señora de los Angeles, celebran sus días la generala Martínez Campos y la mayor de sus hijas, la señora de Torres (née Angoloti); las señoras de Muguro y Moret; la marquesa de Portago,

LA REPATRIACIÓN

La presente semana será de guerra trabajo en el ministerio de la Guerra por tenerse que resolver la cuestión de la repatriación, que, por la importancia que encierra, ha de ser objeto de un detenido y minucioso estudio.

No puede precisarse la fecha en que las fuerzas de Santiago y Guantánamo se encuentren de regreso en la Península, y sólo por cálculos se cree que para fines del mes actual empezarán a desembarcar las primeras expediciones.

Preocupa grandemente el problema que se presenta con motivo de las cuarentenas, pues lo más verosímil es que los lazaretos que existen en el Norte no tengan bastante capacidad ni otras condiciones que exige el numeroso contingente de tropas que ha de desembarcar.

Un distinguido general nos decía que todo ello se reduciría a más ó menos trabajo, pero que todas las dificultades, caso de existir, serían salvas.

También se estudia, aunque todavía no está definitivamente resuelto, si las tropas que regresan han de continuar en filas ó marchar con licencia a sus casas.

Se da el caso de que cuerpos que han capitulado tienen aquí los segundos batallones, como sucedió a Toledo y Asia, y de no licenciarse podrían incorporarse las fuerzas que de éstos se repatriarían a aquellos; pero no podría hacerse lo mismo con las fuerzas de Isabel la Católica y otros cuerpos de infantería, que son regimientos creados en Cuba.

Lo más probable será que los repatriados marchen a sus casas.

La compañía Trasatlántica ha de tener el día 17 listos sus buques para trasladar los soldados rendidos de Santiago de Cuba. Las dificultades que han surgido son debidas a que en vez de 12.000 hombres que se dijo primero y los 16.000 que se declaró después, son en números redondos 22.000, de ellos 1.700 oficiales.

Los cubanos dicen—utilizarán el Congreso para sus fines particulares, y cuando no responderá a sus propósitos harán obstrucción. Para gente así, no hay sitio en el Congreso...

Esto demuestra la imposibilidad de la anexión al presente. El protectorado, si menos inconvenientes, pues permitiría a los cubanos hacer elecciones generales, ó revoluciones, ó como quieran llamarlo cuantas veces se les antoje.

Mientras no se altere el orden, se administra bien la justicia, el gobierno municipal cumple sus fines y se respeten los derechos de los ciudadanos pacíficos, no tendrán los Estados Unidos motivo para intervenir.

Los asuntos nacionales, provinciales y municipales estarán mejor regidos con un protectorado americano que con la anexión... Con el protectorado, los Estados Unidos tienen las manos libres en el interior, y pueden obligar a los cubanos a gobernar satisfactoriamente la isla.

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

Tampoco se incluye en este resultado el importe de la escuadra. Con razón dice el indicado colega que desde semejante no lo ha experimentado pueblo alguno.

El peligro del carlismo es no imminente y por no sería cabe prepararse para hacerlo frente, si es que no se logra conjurarlo.

Como dice El Tiempo, «tiene el gobierno en sus manos los medios de anoadar en sus comienzos el levantamiento, y grave será su responsabilidad si no acierta a conseguirlo. Lo que hoy con firmeza y energía, que aplaudirá el país en masa, es cosa fácil y sencilla, sería difícil mañana si no existe verdadera previsión...»

previsión, añadimos nosotros, que no advertimos en los actos del gobierno, y que, sin embargo, es tan necesaria, que con ella acaso sería aún posible evitar el levantamiento ó cuando menos reducirlo a insignificantes límites.

Hace falta para esto preñar por todos los medios que están en circunstancias excepcionales al alcance de los gobiernos,

Para afrontar la situación que se avecina seguimos considerando indispensable un cambio radical en los elementos directivos del gobierno y en el sistema de gobernar.

Hay que hacer grandes amputaciones en los miembros de este cuerpo que agoniza si ha de salvarse el corazón y la vida. Esto no lo podrán hacer ni lo harán jamás los que envenenan la existencia y producen la gangrena.

El peligro del carlismo es no imminente y por no sería cabe prepararse para hacerlo frente, si es que no se logra conjurarlo.

Como dice El Tiempo, «tiene el gobierno en sus manos los medios de anoadar en sus comienzos el levantamiento, y grave será su responsabilidad si no acierta a conseguirlo. Lo que hoy con firmeza y energía, que aplaudirá el país en masa, es cosa fácil y sencilla, sería difícil mañana si no existe verdadera previsión...»

previsión, añadimos nosotros, que no advertimos en los actos del gobierno, y que, sin embargo, es tan necesaria, que con ella acaso sería aún posible evitar el levantamiento ó cuando menos reducirlo a insignificantes límites.

Hace falta para esto preñar por todos los medios que están en circunstancias excepcionales al alcance de los gobiernos,

EL BARQUERO

En la corrida celebrada esta tarde, el Barquero ha recibido una herida grave en el muslo, teniendo que ser llevado a la enfermería.—Mencheta.

EXTRANJERO

En la Eritrea.

El gobernador de la Eritrea, Sr. Martini, ha celebrado una importante conferencia con el gobierno respecto a la organización de aquella región. Al frente de la misma figurará, seguramente, un gobernador civil y su presupuesto se elevará a siete millones de liras.—Fabra.

En Creta.

La Asamblea cretense ha nombrado su comité ejecutivo permanente. Se compone de cinco individuos de verdadera autoridad personal y política.—Fabra.

Averías en un torpedero.

Las averías causadas al torpedero 144 por haber estallado a su bordo uno de los torpedos, durante los ejercicios del viernes, son de alguna importancia. En cambio, no ha habido desgracia alguna personal que lamentar.—Fabra.

Elecciones.

Las elecciones para los Consejos generales se están verificando con el mayor orden. Sus resultados no parecerán probablemente la actual composición de dichos organismos.—Fabra.

Una dimisión.

El gobernador civil de la provincia ha presentado su dimisión con el carácter de irrevocable, fundándose en motivos de política local.—Mencheta.

Los trigos.

La incertidumbre que se nota sobre si ha de continuarse ó no rigiendo el decreto sobre los trigos, produce alarmas y grandísimo malestar entre los labradores castellanos, los cuales desean que se aclare pronto la situación.

Esta indecisión del momento ha producido una baja en el precio del trigo de 8 reales en fanega de 84 libras, baja que persiste hace ocho días.—Caveiro.

EL COSTE DE LA GUERRA

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

Tampoco se incluye en este resultado el importe de la escuadra. Con razón dice el indicado colega que desde semejante no lo ha experimentado pueblo alguno.

EL COSTE DE LA GUERRA

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

Tampoco se incluye en este resultado el importe de la escuadra. Con razón dice el indicado colega que desde semejante no lo ha experimentado pueblo alguno.

EL COSTE DE LA GUERRA

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

Tampoco se incluye en este resultado el importe de la escuadra. Con razón dice el indicado colega que desde semejante no lo ha experimentado pueblo alguno.

EL COSTE DE LA GUERRA

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

Tampoco se incluye en este resultado el importe de la escuadra. Con razón dice el indicado colega que desde semejante no lo ha experimentado pueblo alguno.

EL COSTE DE LA GUERRA

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

Tampoco se incluye en este resultado el importe de la escuadra. Con razón dice el indicado colega que desde semejante no lo ha experimentado pueblo alguno.

EL COSTE DE LA GUERRA

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

Tampoco se incluye en este resultado el importe de la escuadra. Con razón dice el indicado colega que desde semejante no lo ha experimentado pueblo alguno.

EL COSTE DE LA GUERRA

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

LA REPATRIACIÓN

La presente semana será de guerra trabajo en el ministerio de la Guerra por tenerse que resolver la cuestión de la repatriación, que, por la importancia que encierra, ha de ser objeto de un detenido y minucioso estudio.

No puede precisarse la fecha en que las fuerzas de Santiago y Guantánamo se encuentren de regreso en la Península, y sólo por cálculos se cree que para fines del mes actual empezarán a desembarcar las primeras expediciones.

Preocupa grandemente el problema que se presenta con motivo de las cuarentenas, pues lo más verosímil es que los lazaretos que existen en el Norte no tengan bastante capacidad ni otras condiciones que exige el numeroso contingente de tropas que ha de desembarcar.

Un distinguido general nos decía que todo ello se reduciría a más ó menos trabajo, pero que todas las dificultades, caso de existir, serían salvas.

También se estudia, aunque todavía no está definitivamente resuelto, si las tropas que regresan han de continuar en filas ó marchar con licencia a sus casas.

Se da el caso de que cuerpos que han capitulado tienen aquí los segundos batallones, como sucedió a Toledo y Asia, y de no licenciarse podrían incorporarse las fuerzas que de éstos se repatriarían a aquellos; pero no podría hacerse lo mismo con las fuerzas de Isabel la Católica y otros cuerpos de infantería, que son regimientos creados en Cuba.

Lo más probable será que los repatriados marchen a sus casas.

La compañía Trasatlántica ha de tener el día 17 listos sus buques para trasladar los soldados rendidos de Santiago de Cuba. Las dificultades que han surgido son debidas a que en vez de 12.000 hombres que se dijo primero y los 16.000 que se declaró después, son en números redondos 22.000, de ellos 1.700 oficiales.

Los cubanos dicen—utilizarán el Congreso para sus fines particulares, y cuando no responderá a sus propósitos harán obstrucción. Para gente así, no hay sitio en el Congreso...

Esto demuestra la imposibilidad de la anexión al presente. El protectorado, si menos inconvenientes, pues permitiría a los cubanos hacer elecciones generales, ó revoluciones, ó como quieran llamarlo cuantas veces se les antoje.

Mientras no se altere el orden, se administra bien la justicia, el gobierno municipal cumple sus fines y se respeten los derechos de los ciudadanos pacíficos, no tendrán los Estados Unidos motivo para intervenir.

Los asuntos nacionales, provinciales y municipales estarán mejor regidos con un protectorado americano que con la anexión... Con el protectorado, los Estados Unidos tienen las manos libres en el interior, y pueden obligar a los cubanos a gobernar satisfactoriamente la isla.

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

Tampoco se incluye en este resultado el importe de la escuadra. Con razón dice el indicado colega que desde semejante no lo ha experimentado pueblo alguno.

EL COSTE DE LA GUERRA

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

Tampoco se incluye en este resultado el importe de la escuadra. Con razón dice el indicado colega que desde semejante no lo ha experimentado pueblo alguno.

EL COSTE DE LA GUERRA

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

Tampoco se incluye en este resultado el importe de la escuadra. Con razón dice el indicado colega que desde semejante no lo ha experimentado pueblo alguno.

EL COSTE DE LA GUERRA

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

Tampoco se incluye en este resultado el importe de la escuadra. Con razón dice el indicado colega que desde semejante no lo ha experimentado pueblo alguno.

EL COSTE DE LA GUERRA

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

Tampoco se incluye en este resultado el importe de la escuadra. Con razón dice el indicado colega que desde semejante no lo ha experimentado pueblo alguno.

EL COSTE DE LA GUERRA

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

Tampoco se incluye en este resultado el importe de la escuadra. Con razón dice el indicado colega que desde semejante no lo ha experimentado pueblo alguno.

EL COSTE DE LA GUERRA

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

Tampoco se incluye en este resultado el importe de la escuadra. Con razón dice el indicado colega que desde semejante no lo ha experimentado pueblo alguno.

EL COSTE DE LA GUERRA

Según cálculos que hace la revista financiera La Estafeta, la guerra de Cuba ha costado a España DOS MIL millones y CIENTO MIL hombres.

Este atroz resultado se deduce con el simple examen de los datos conocidos y publicados; pero como la estadística es deficientísima, tanto en los gastos de la campaña como en las bajas ciertas en ella ocurridas, resultan las cifras estampadas expresión mínima de la pérdida total que en sangre y en tesoros hemos sufrido en aquella ingrata colonia.

El teniente entró con la modista, que le presentó al duque de Lusay. —Por más que ya creo que os conocéis—dijo Carolina al oficial, —porque recuerdo que habéis visto otra vez aquí al señor de Lusay... Hoy es una feliz circunstancia la que me proporciona el honor de tenerle aquí a almorzar. Voy a explicársela. El bretón estaba preocupado. Podía verse tan solo con mirarle, que un mal viento había soplado sobre su persona y sobre sus negocios. Tan visible era, que la modista le preguntó: —¿Qué tenéis? ¿Qué sombrío estáis! ¿No estáis bronco? ¿Vuestra salud se resiente? —No—dijo—por el contrario, tengo grandes esperanzas por ese lado. Un médico de mi país me ha asegurado que con unos meses de convalecencia podré volver al servicio. —¿Entonces?... En los labios del oficial se dibujó una melancólica sonrisa. Miró a Carolina con ojos que pedían un consuelo y un apoyo, y decidiéndose a hablar, dijo: —Voy a deciros en secreto cuanto me ocurre, sin que el señor duque sea un obstáculo, porque demasiado sé que ha de guardar el mayor secreto... Me ocurre una rarísima aventura... —¿A vos!—exclamó Carolina. —A mí. —¿Y es? —Vais a saberlo. El duque le interrumpió: —¿Habéis almorzado?—le preguntó. —Sí, señor. —¿Cuándo habéis llegado? —Esta madrugada. —¿De Kerdaniel? —Precisamente. —¿Kerdaniel está próximo a una aldea que se llama Landeron? —En efecto—dijo el hombre sorprendido. —En ese caso vais a darnos unos cuantos datos que nos han de ser muy útiles. Carolina puso su mano en el brazo del anciano, diciendo: —Dejad a este pobre Pedro que nos cuente su historia. Supongo que debe tener alguna relación con la nuestra. El teniente prosiguió: —Será breve. En dos palabras profeso una amistad sincera a una joven...

—¿A Susana, verdad?—preguntó la modista. —Cierto. —Y entonces, ¿de dónde proviene esa tristeza? —Creía que era pobre y ahora resulta que pertenece a una familia rica. —¿Cómo lo sabéis? —Esa familia gasta cantidades considerables para buscarla. —¿Quién os lo ha dicho? —Un anciano de Landeron. —¿Kergoz—dijo a su vez el duque con cierta malicia. —¿Le conocéis? —No. Continúa. —Ayer, unos momentos antes de ponerme en camino, el pobre hombre me ha contado todo cuanto sabe referente a Susana; su llegada a Landeron con la mujer del leñador, a la cual habían entregado la niña; el relato que le hizo la viuda que poco después debía perder la memoria y caer en una locura inofensiva, y por fin, las pesquisas hechas en varias ocasiones por un agente para saber por él lo que había sido de Susana. —¿Buscáis?—preguntó el señor de Lusay. La extrañeza del teniente aumentó. —¿Cómo podía estar el duque al corriente de aquellos detalles, que él no conocía la víspera? Sin embargo, prosiguió: —El agente reveló al señor Kergoz, que Susana estaba destinada a poseer una fortuna enorme. —¿Y qué; es eso una desgracia?—preguntó el anciano. —No; pero por lo que a mí me toca, lo siento, porque pudiera creerse que al hablarla de mis sentimientos obedecía a un cálculo... —¿Callad, por Dios. —Como no soy más que un oficial sin fortuna, obligado quizás a retirarme; como no poseo más que una casa en ruinas y unas cuantas tierras que producen lo suficiente para no morir de hambre, puede suponerme que pretendo casarme con una heredera rica para reponer mi fortuna, y además, aunque me resignara a cumplir lo prometido, sus padres tendrán para ella exigencias y ambiciones. —¿De modo que la amarais, que la querriais más no siendo rica, que con una familia y una fortuna?—preguntó el duque. —Os aseguro que sí, y puedo afirmaros que lo que quiero es su felicidad, y

LA VENTA DEL PAN

UN BANDO

El alcalde señor conde de Romanones ha sancionado el primitivo bando sobre venta y elaboración del pan, y teniendo en cuenta los intereses del vecindario...

campaña contra los que elaboran pan falso, sin guardar consideraciones a los fabricantes de panecillos franceses...

caso como minimum el 10 por 100 del total elaborado. Siempre que una hornada resultase con falta de peso...

tas, como depósito a responder de las multas que se le impongan. Este depósito habrá de reponerlo, siempre que por cualquier concepto no alcance la cantidad antes indicada...

La temperatura máxima, a la sombra, hoy de 81°6; la mínima, de 18°4. El barómetro marca hoy 709; tiempo variable.

Espectáculos para el día 1. TEATRO JARDÍN DEL BUEN RETIRO.—(2.ª serie).—F. 6.ª de abno.—(Moda).—Dinorah.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL LUNES 1 DE AGOSTO

BOLETIN religioso del día 1

Santos del día 1 de agosto.—San Pedro Apóstol y San Pablo Apóstol, San Eusebio, obispo y mártir y San Nemesio confesor.

Rogativa.

La hermandad de la Oración nacional por la unidad católica española invita a todas las corporaciones y asociaciones religiosas de Madrid...

Banco de España.

Los interesados que tengan un depósito en este Banco o valores que se expresan a continuación, pueden presentarse en las cajas del mismo desde el día 1.º de agosto...

CARRERAS MILITARES Y DE LA ARMADA

DIRECTORES: D. Francisco de Laco, capitán de Ingenieros. D. José Pardo, capitán de Artillería, director fundador de la escuela Academia Manso-Pardo, de Valladolid.

ESTADO ATMOSFERICO.

El día 31 en Madrid ha sido relativamente fresco. El termómetro centígrado del óptico señor Oliva (19, Principio 21) marcaba a las siete de la mañana 22 grados; a las doce del día 26°8; y a las cuatro de la tarde 26.

GLORIAS DE ESPAÑA

Esta semana se publica a la venta el tomo 13, titulado La batalla de San Quintín. Precio, 10 céntimos. Pídanse en las librerías, puestos de periódicos, centros de suscripciones o a la administración de La Última Moda, Velázquez, 56. Apartado 24.—MADRID.

Cultos para el día 1

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Nuestra Señora de los Angeles, y habrá misa cantada a las diez y por la tarde, a las cinco y media.

Deuda pública

Pago de intereses de acciones de Obras públicas y de carreteras de 34 millones del semestre de 1.º de julio corriente y anteriores...

Deuda pública

Pago de intereses de acciones de Obras públicas y de carreteras de 34 millones del semestre de 1.º de julio corriente y anteriores...

GOBIERNO MILITAR.

Servicio de la plaza para el día 1 de agosto. Parada: Ciudad Rodrigo. Jefe de parada: Señor coronel del 2.º de Zapadores, D. Estanislao de Urquiza.

UN DURO DIARIO

de renta por el cual cada 5.000 pesetas en negocios seguros mancomunados por los interesados. Informe gratis. Calle San Miguel, 27, pral. noche. De 11 a 2 tarde y de 6 a 8 noche.

REALIZO TODOS LOS GENEROS

por fin de temporada a precios extraordinarios. La relojería en gran variedad de algunos mercaderes sólo se verá el comprador el 25 por 100 del valor real de la misma.